



Editorial

Patrimonio natural de nuestra Región

Nuestro territorio, el desierto, las playas, no pueden ser usados como un vertedero. El problema somos las personas que actuamos mal, sin conciencia ambiental.

Los monumentos, parques, reservas y otras categorías que el Estado reconoce para determinados territorios, validan esa condición en las características de belleza, biología, naturaleza y especificidades que se consideran en esos espacios.

En esa particularidad, parecería obvio que nosotros, las personas, fuéramos los más interesados en resguardar, cuidar y promover este patrimonio que debe garantizarse para las próximas generaciones.

Por eso sorprende el nuevo episodio de robo y destrozos que afectó al Parque Nacional Morro Moreno, suceso que fue alertado por la Conaf. Las dependencias de este lugar turístico y de encuentro familiar, volvieron a ser objeto de vandalismo, esta vez la oficina de los guardaparques, donde se rompieron extintores, sustrajeron kit de luz, artículos de oficina y objetos menores de alta importancia para los guardaparques. Lo preocupante es que hechos similares ya habían afectado las instalaciones que la corporación administra en la zona.

Lo observado en el sector de La Portada es solo el ejemplo más crítico de lo acontecido en la zona, pero está lejos de ser el único.

Problemas similares fueron denunciados por el

periodista Gustavo Cabrera en el Monumento Natural La Portada, sitio afectado por la falta de cultura medioambiental. Botellas, latas de cerveza, neumáticos, silla de computadores y muebles, se han encontrado en uno de los lugares más reconocibles del país. El problema no es solo de visual, ya que en el sitio también habita una gran variedad de aves como pelícanos y gaviotas, más otros animales que actualmente están en peligro de extinción, como el pingüino de Humboldt y chungungos.

Lamentablemente, se trata de una realidad que afecta a distintos sectores de la región, fenómeno que para ser revertido requiere del apoyo de todos y todas.